

¿SE ENCUENTRA LA REPÚBLICA DE COREA ANTE UN DILEMA DE COMPROMISO VS. BIENESTAR?

Cap. de Navío (R) Daniel G. Chaluleu

Denny Roy, un integrante del East-West Center de Honolulu (Hawái)¹, escribió días atrás en “The Diplomat” que ante un conflicto bélico entre la República Popular China (RPCh) y los EE.UU relacionado fundamentalmente con la independencia de Taiwán -y también con los intereses de países aledaños en los Mares de China-, la República de Corea “se mantendrá al margen de una guerra”². Es interesante analizar los argumentos que brinda para hacer tal afirmación acerca de uno de los aliados históricos más importantes de los EE.UU en la región, evaluar sus fundamentos y encuadrarlos de alguna manera en la teoría.

Para comenzar, una muy breve reseña histórica.

El nombre “Corea” deriva de la dinastía Goryeo (o Koryo³), que fue la que gobernó a la primera nación que en forma uniforme habitó la zona, entre los años 918 y 1392. Los Goryeos / Koryos practicaban el budismo Zen, que se focalizaba en la disciplina mental y el bienestar de las personas. También el confucianismo se arraigó en la mentalidad de la gente y muchos de sus conceptos, ideas y prácticas se mantienen. En particular en la sociedad coreana se asume la existencia de cinco tipos de relaciones, las cuales pueden ser según el confucianismo: Entre jefe y sujeto, padre e hijo, mayor y menor, marido y mujer y entre amigos de estatus similar. Esta última es la única en la cual prevalece la igualdad, mientras que en las cuatro anteriores se espera que el “superior” actúe con responsabilidad y benevolencia, y el “subordinado” con lealtad y obediencia.

La actual sociedad de Corea está marcada de manera significativa por la relación con Japón, dadas la invasión de la década de 1590 y muy particularmente la ocupación japonesa que se inició en 1910 y finalizó ligada al desenlace de la Segunda Guerra Mundial. Puntualmente, en 1919, un movimiento independentista en el cual participaron unos dos millones de personas, y que generó miles de muertos en las manifestaciones, pasó a la historia de tal manera que el día de su comienzo, 1º de marzo, es celebrado actualmente como una de las fechas nacionales más importantes. El recelo hacia Japón es tan marcado que aun en el presente gran parte de la población sostiene que ante un hipotético conflicto entre Corea del Norte y Japón, apoyarían al régimen de Pyongyang⁴.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, Corea quedó dividida en dos, siendo el norte administrado por la ex-Unión Soviética y el sur por los EE.UU. Ambos países instalaron en el poder a figuras locales afines. En el norte, Kim Il-sung, abuelo del actual líder, considerado un activista anti japonés; en el sur, un político de centro-derecha llamado Syngman Rhee (también podría encontrarse mencionado como Lee/Ree/I Seung-man). Poco tiempo después se interrumpió nuevamente la

¹ El East-West Center de Honolulu es una institución creada en 1960 por el Congreso de los EE.UU para, a través de la educación, promover mejores relaciones y entendimiento entre los pueblos de los EE.UU, Asia y las islas del Pacífico. Puede encontrarse información adicional acerca de su actividad en <https://www.eastwestcenter.org/>

² Roy, D. (19 de marzo de 2023), “South Korea Will Stay Out of a Taiwan Strait War”, The Diplomat, <https://thediplomat.com/2023/03/south-korea-will-stay-out-of-a-taiwan-strait-war/>

³ El carácter coreano (hangul) “ㄱ” puede pronunciarse como “g” o “k” según la circunstancia. La romanización suele ser escrita para que al pronunciarla una persona de habla inglesa, suene de manera similar al original en coreano

⁴ Tom O’Connor (11 de junio de 2019), “If North Korea and Japan went to war, more South Koreans would back Kim Jong Un, poll shows”, Newsweek, <https://www.newsweek.com/north-korea-japan-war-south-kim-1470235>

breve paz, cuando en el marco de la Guerra Fría el norte invadió al sur, dando lugar a la Guerra de Corea, un enfrentamiento bélico que duró unos tres años y que, formalmente, aún no finalizó⁵.

Las numerosas ocupaciones, guerras e invasiones, sobre todo las ocurridas desde 1910, sumadas a la Guerra de Corea y sus consecuencias, han forjado en la sociedad local un sentimiento colectivo subyacente que permite percibir en ocasiones cierto recelo hacia los extranjeros. Ese aspecto es rescatado, ahora focalizado en China, por Dennis Roy, quien se basa en algunas suposiciones y también hechos históricos.

Entre las suposiciones, considera que:

- En un conflicto armado, China atacaría con misiles bases aéreas de los EE.UU en territorio surcoreano (particularmente la ubicada en Osan), pero no bases navales coreanas, en tanto y en cuanto las unidades apostadas en las mismas se “limiten” a tareas de autodefensa. Esto no se puede confirmar sin disponer de información acerca de los planes de campaña de las FF.AA chinas.
- El deseo del gobierno surcoreano de no infringir daño inaceptable en sus relaciones con China es tan fuerte que se toleraría sin reaccionar (al menos de manera proporcional) la circunstancia de bajas estadounidenses surgidas de ataques a objetivos en territorio de Corea del Sur.

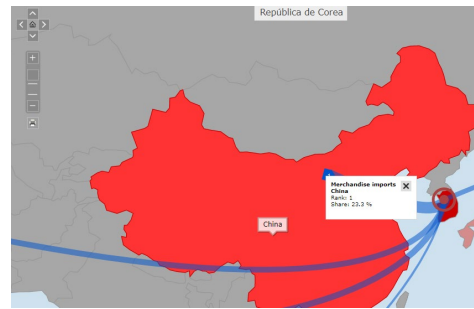
Por el lado de los hechos históricos, destaca la manera en que se produjo el fin de las relaciones diplomáticas formales de Corea del Sur con Taiwán y el subsiguiente inicio de los vínculos de Seúl con Beijing. Esto ocurrió en 1992, cuando el entonces presidente surcoreano Roh Tae-woo cesó las relaciones diplomáticas con Taiwán e inauguró el vínculo formal con Beijing a solamente tres meses de haber prometido lo contrario. La importancia de este giro se magnifica cuando se tiene en consideración que Taiwán había sido el segundo país del mundo, luego de los EE.UU, en reconocer formalmente a la República de Corea en 1948. Había entonces valores compartidos y similitud de condiciones por ser ambos el sector no comunista de países divididos. En esa ocasión, los valores no primaron en la decisión de Roh, quien priorizó otros intereses.

Lo mencionado en el párrafo anterior plantea claramente la dicotomía que se produce cuando los intereses son incompatibles con valores, similitudes culturales o afinidades históricas.

Actualmente, comenta Roy, la política surcoreana hace equilibrio entre una relación constructiva con China, con quien existe un intenso intercambio comercial, y el profundo vínculo militar con EE.UU basado en la formal alianza militar entre ambos. También ha comenzado a desarrollarse de a poco un vínculo militar más sólido y cooperativo entre Corea y Japón.

En cuanto al intercambio comercial, y conviviendo con el recelo social mencionado anteriormente, China es el principal interlocutor comercial de la República de Corea, representando el 25,9% de las exportaciones y el 23,3% de sus importaciones, según se ve en los gráficos siguientes:

⁵ Son frecuentes las escaramuzas en la frontera, y en ocasiones los enfrentamientos han sido de magnitud. El más importante fue el hundimiento de la corbeta “Cheonan”, de la armada surcoreana, en marzo de 2010. La responsabilidad nunca fue admitida por las autoridades norcoreanas. Los peritajes efectuados encontraron entre los restos material utilizado en los torpedos de los submarinos de Corea del Norte, aunque dada la poca profundidad del lugar esto tampoco podría aseverarse con certeza



Intercambio comercial de Corea del Sur con China. Fuente: OMC

Otros hechos significativos que grafican la importancia dada por el actual presidente surcoreano Yoon (quien en campaña se mostraba como un “halcón” en cuanto a la relación con Beijing) a no disgustar a su gigante vecino son también mencionados por el autor:

- Por un lado, dio marcha atrás con su propuesta de incorporación formal de la República de Corea al QUAD, un foro de dialogo regional, en el cual finalmente optó por una participación selectiva en temas no relacionados con la defensa.
- Adicionalmente, tampoco concretó sus anuncios de campaña de desplegar baterías adicionales de misiles THAAD, un sistema avanzado de defensa anti misiles balísticos, algo que Beijing objeta vehementemente desde hace años⁶.
- Y, para disipar dudas, evitó reunirse con Nancy Pelosi cuando la funcionaria estadounidense hizo escala en Seúl durante su controvertida visita a Taiwán en 2022.

Por otro lado, el tratado de defensa mutua⁷ entre los EE.UU y Corea del Sur es el instrumento fundamental para el estacionamiento de aproximadamente 28.000 tropas estadounidenses en la península. Adicionalmente, la República de Corea tiene el status de “Gran Aliado extra-NATO) (MNNA, por su sigla en inglés)⁸.

Continuando su postura, Roy enumera tres causas por las cuales Corea no se involucraría en un conflicto a gran escala en torno a Taiwán, las cuales son según su punto de vista:

- Primera, la prosperidad nunca antes alcanzada de la sociedad de Corea del Sur depende significativamente del intercambio comercial con China, cuya relevancia se visualiza en los gráficos de la página anterior.
- Segunda, la participación activa en un conflicto en Taiwán incrementaría el riesgo de un ataque norcoreano. En particular, un “ataque de oportunidad” aprovechando la distracción de fuerzas. En este aspecto las conjeturas pueden ser múltiples. Si bien los planes de campaña no son públicos, hay versiones acerca de que las fuerzas de los EE.UU que se focalizarían en el supuesto conflicto en el Estrecho de Taiwán serían las aeronaves (fundamentalmente basadas en Osan), y no la infantería, que permanecería en la península.

⁶ Ryall, Julian (25 de agosto de 2022), “South Korea faces pressure from China on THAAD”, Deutsche Welle, <https://www.dw.com/en/south-korea-confronts-chinese-pressure-over-anti-missile-weapons-system/a-62921470>

⁷ Departamento de Estado de los EE.UU, “Mutual Defense Treaty Between the United States and the Republic of Korea”, 1º de octubre de 1953, https://www.usfk.mil/Portals/105/Documents/SOFA/H_Mutual%20Defense%20Treaty_1953.pdf

⁸ Gobierno de los EE.UU., United States Code, 2017 Edition, Title 22 - Foreign Relations and Intercourse, Chapter 32 - Foreign Assistance, Subchapter II - Military Assistance and Sales, Part II - Military Assistance, Sec. 2321k - Designation of major Non-NATO allies, <https://www.govinfo.gov/content/pkg/USCODE-2017-title22/html/USCODE-2017-title22-chap32-subchapII-partII-sec2321k.htm>

- Tercera, la creencia de las autoridades de Seúl de que una relación de cooperación con Beijing facilitaría la predisposición China para moderar la conducta agresiva de Pyongyang. Repasando la generalmente pasiva actitud china ante los múltiples lanzamientos de misiles balísticos norcoreanos, en particular desde noviembre de 2012 a la fecha, la probabilidad de ocurrencia de la intervención china para moderar la actitud de Corea del Norte también es dudosa.

Finalmente, Denny Roy plantea una disyuntiva que, según él, se le presenta a los aliados de grandes potencias, y esta es la de ser abandonados a su suerte ante un adversario amenazante, o ser arrastrados a una guerra no deseada. Encuadra a Corea del Sur en esta situación, ante el desencadenamiento de un conflicto en el estrecho de Taiwán, ya que si los EE.UU percibieran el apoyo coreano como insuficiente podrían presionar con una participación limitada o escasa frente a Corea del Norte (lo cual sería una violación al Tratado de Defensa Mutua). Ya ha habido ocasiones, como durante las presidencias de Richard Nixon, James Carter o Donald Trump, en las cuales los mandatarios estadounidenses consideraron o hicieron declaraciones referentes a reducir o eliminar su presencia militar en Corea⁹, o por lo menos el financiamiento de la misma¹⁰. Contrariamente, un apoyo masivo surcoreano a Taiwán-EE.UU dañaría irreversiblemente la fundamental relación coreana con China.

Es interesante entonces contrastar la idea de Roy con algunos conceptos estratégicos surgidos de la lógica, teoría y práctica de la estrategia. Roy arriesga, y así titula su trabajo, que “Corea del Sur se mantendrá al margen de una guerra en el estrecho de Taiwán, y que hay buenas razones para pensar que Corea del Sur limitaría su apoyo a acciones cercanas al extremo inferior del espectro”. Eso es una decisión del más alto nivel. Entonces habría que preguntarse, ¿Cuáles son esas buenas razones?

En el texto “La cuestión estratégica, análisis y conducción”¹¹ se analiza el tema de la toma de decisiones estratégicas. Si bien se considera normalmente que una decisión estratégica debe satisfacer los intereses, normalmente la complejidad de las situaciones, la cantidad de actores que intervienen (como el caso de los Mares de China), el escenario, etc. configuran un escenario en el cual hay intereses que pueden coincidir total o parcialmente, o también ser antagónicos, aun en sectores de un mismo actor.

Cuando los intereses son primordialmente coincidentes, como a priori se estima entre Corea del Sur, los EE.UU, Taiwán y otros países de la región (particularmente aquellos que tienen disputas referentes a sus Zonas Económicas Exclusivas con China), se forman coaliciones. Este principio está ya enunciado por Frischknecht y Lanzarini, quienes aseveran que “...en toda cuestión estratégica múltiple, los actores tienden a alinearse en dos coaliciones. Por eso los conflictos armados se desarrollan, en general, entre dos bandos”¹².

⁹ Jung, Min-ho (25 de abril de 2023), “ROK-US alliance evolves from security treaty to comprehensive partnership”, The Korea Times, https://www.koreatimes.co.kr/www/nation/2023/04/356_349711.html

¹⁰ Lee Haye-ah (22 de junio de 2020), “Trump threatened to pull troops if S. Korea didn't give \$5 bln”, Yonhap News Agency, <https://en.yna.co.kr/view/AEN20200622004700325>

¹¹ “La cuestión estratégica, análisis y conducción”, Carlos Cal, Alejandro Di Tella, Eduardo Ganeau, Gustavo Grunshlager, Mariana Leal (con la colaboración de Ernesto Alcayaga y Alberto Cohen Lernoud), 2020, Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires

¹² “Estrategia, lógica, teoría y práctica”, Frischknecht, Lanzarini y otros, 1994, Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires

A la luz de los conceptos estratégicos del párrafo anterior no cabe duda que, ante un conflicto bélico entre la República Popular China (RPCh) y los EE.UU relacionado fundamentalmente con la independencia de Taiwán -y también con los intereses de países aledaños en los Mares de China-, la República de Corea formaría parte de una coalición en la cual estarían también los EE.UU. La pregunta es, ¿se mantendrá al margen de una guerra, como sostiene Roy, o su compromiso con una coalición será ilimitado? Eso depende del conjunto de sus intereses, los cuales son interdependientes.

Nos preguntamos entonces cuales son los intereses vitales de Corea del Sur, los cuales deberían ser determinantes en la actitud del país ante un conflicto. Para comenzar a apreciarlos con una fuente del más alto nivel, vemos que la Constitución coreana nos da una pauta, como por ejemplo que “el territorio de la República de Corea consistirá de la Península de Corea¹³ y sus islas adyacentes” (integridad territorial); también que “la República de Corea buscará la unificación y formulará y llevará a cabo una política de unificación pacífica basada en los principios de libertad y democracia” (unificación); y que “la República de Corea se esforzará por mantener la paz en el ámbito internacional y renunciará a las guerras de agresión” (no se menciona una neutralidad a ultranza). Los principios mencionados son genéricos y no bastan para adivinar el grado de compromiso de Seúl que analiza Roy, pero la cuestión de la unificación (aunque percibida como muy poco probable en el corto o mediano plazo) tiene un peso preponderante en la sociedad surcoreana.

En cuanto al conflicto en cuestión y una potencial escalada del mismo, a fines de 2022 fue promulgado por el gobierno surcoreano el documento “Strategy for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific Region”¹⁴. El mismo destaca la importancia de un Indo-Pacífico en paz y estabilidad. Desde el principio lo resalta claramente, enfatizando que la República de Corea es una nación del Indo-Pacífico, y que **sus intereses nacionales están directamente ligados al mismo**. Recalca que el crecimiento de la economía de Corea del Sur depende de sus exportaciones, y que el 78% (y 67% de las importaciones) se realizan con interlocutores de esa región (en particular con la República Popular China, como se aprecia en los gráficos precedentes). Adicionalmente menciona que el 85% del PBI proviene del comercio exterior, que la mayoría de sus socios comerciales están en el Indo-Pacífico y que el 66% de la inversión coreana se materializa también en esa región. Se hace mención específica también a la importancia de las **líneas de comunicación marítima de la zona**, con cifras que impactan, ya que el 64% del petróleo y 46% del gas necesario en Corea transitan por rutas que atraviesan el Mar del Sur de la China. **Este tema, el de las líneas de comunicación marítima, adquiere fundamental importancia en un país como Corea del Sur, ya que es virtualmente una isla debido a que su única frontera terrestre es compartida con un país con el que se encuentra técnicamente en guerra.**

Desde el punto de vista político y conceptual, la Estrategia destaca tres principios:

1. **Orden** - Siendo una democracia construida con mucho esfuerzo y sacrificios que sostiene la idea de un Indo-Pacífico libre; Corea apoyará **el orden basado en las normas** y valores internacionales de libertad, democracia, el imperio de la ley y los derechos humanos, solidarizándose con las naciones que promueven esos valores, **y no el orden basado en la fuerza o la coerción**. Específicamente se menciona la **oposición al cambio de status quo por la fuerza**.
2. **Legalidad** - Corea se esforzará para **prevenir disputas** o conflictos armados mediante la aplicación de normas y leyes universalmente aceptadas y el respeto a la resolución de conflictos mediante el dialogo. También sostiene la idea de un Indo-Pacífico estable donde naciones con

¹³ Si bien no lo aclara, se refiere a la totalidad de la península, ante una futura unificación.

¹⁴ Republic of Korea, Ministry of Foreign Affairs, 28 de diciembre de 2022, “Strategy for a Free, Peaceful, and Prosperous Indo-Pacific Region”, https://www.mofa.go.kr/eng/brd/m_5676/view.do?seq=322133

sistemas políticos diferentes puedan avanzar a la par sea compitiendo o cooperando, pero siempre respetando las reglas establecidas.

3. **Prosperidad** - Corea trabajará para lograr un Indo-Pacífico **próspero** para todos, con individuos, negocios y naciones interactuando en forma libre en un entorno de estabilidad. El documento resalta el compromiso para liderar una zona de avanzada tecnológica y prevenir que los temas conflictivos de seguridad prevalezcan sobre la economía.

Mencionando otros principios tales como inclusión, confianza y reciprocidad, enumera luego nominalmente a algunas naciones, a saber:

- La alianza con los **EE.UU** se menciona como “el eje para la paz y prosperidad en la península y el indo-Pacífico durante los últimos 70 años”.
- Con **Japón**, se continuarán los esfuerzos para superar viejas diferencias y lograr una asociación con valores e intereses comunes que influirá en otras naciones de la región.
- **China** es mencionado como un socio clave para lograr prosperidad y paz regional, y según este documento “se cultivará una relación armónica y madura basada en intereses compartidos, respeto mutuo y reciprocidad, guiada por normas y reglas de aceptación internacional”.
- También se mencionan aspectos de interés común con **Canadá**, como la cooperación ante el cambio climático (hay que recordar la importancia del calentamiento global para Canadá, ya que abriría importantes rutas navegables a través del Ártico), la seguridad económica mediante cadenas logísticas estables y un orden basado en las normas universalmente aceptadas en sus respectivas estrategias de acción en la región. Cabe recordar que Canadá participa activamente en las operaciones de libertad de navegación ejecutadas regularmente por la Armada de los EE.UU en el Estrecho de Taiwán.
- Hay también una mención a **Mongolia**, “un socio estratégico en el área de los recursos minerales”.
- Se destaca también la importancia del intercambio y la cooperación con los países del ASEAN, Sur de Asia, África, Oceanía y otras regiones. A **Australia** y **Nueva Zelanda** se los menciona como socios con la misma mentalidad e **intereses y valores compartidos**.
- Con respecto a la Unión Europea, el Reino Unido y la OTAN, se realzan también los valores compartidos, el reciente establecimiento de la misión de la Rep. de Corea ante la OTAN y la presencia del presidente Yoon en la cumbre de esa alianza en junio de 2022, hecho que incluye a un presidente coreano por primera vez.
- Los países de América Latina y el Caribe son mencionados como socios importantes, y se destacan las alianzas como la Alianza del Pacífico, el MERCOSUR etc.

Posteriormente, se enumeran los aspectos en los cuales se concentrará el esfuerzo. Fundamentalmente, se enfatiza el orden basado en las reglas universalmente aceptadas, la alianza con países que comparten valores, la alianza con los EE.UU y también la creciente cooperación y búsqueda de solución de temas pendientes con Japón.

Una mención, quizás sutil, que podría dar una pista de hasta dónde llega el compromiso coreano en caso de un conflicto es la de que “se reafirmará la importancia que tienen la paz y estabilidad en el Estrecho de Taiwán para la paz y estabilidad en la península de Corea y también para la paz y estabilidad en el Indo-Pacífico”. Otra, ubicada en la parte del documento que menciona la energía, resalta que China, Japón y Corea representan el 20% de la población mundial y 25% del PBI, y que se buscará contribuir a la estabilidad regional desarrollando de manera armónica la cooperación con EE.UU y Japón (en la cual crece la integración militar) como también con China y Japón (con gran intercambio e interdependencia económica).

Así las cosas, podría pensarse que la República de Corea, ante un eventual conflicto de alta intensidad en torno al estrecho de Taiwán y otros lugares disputados en los Mares de China, se

encuentra ante un dilema. Su estrategia para el Indo-Pacífico se balancea cautelosamente entre menciones referentes a valores universalmente compartidos y el respeto a la legalidad, como también prosperidad, armonía, respeto mutuo e intereses compartidos.

Por un lado, indudablemente los valores de la sociedad coreana son coincidentes con los de las democracias. Esos valores la acercan a la coalición que liderarían los EE.UU y tendrían como participantes a Japón, Filipinas (de creciente integración militar con los EE.UU), Australia, Vietnam, etc. En particular con los EE.UU hay una integración absoluta en temas militares, aunque focalizada desde sus orígenes en la escalada del conflicto con Corea del Norte, que, como fue mencionado anteriormente, está en una prolongada y a veces inestable tregua.

En cuanto a la cultura, la sociedad surcoreana comparte con las naciones de la región, incluyendo China, orígenes y muchos aspectos comunes. El confucianismo está profundamente arraigado, y el colonialismo europeo que generó enclaves que aún perduran provocó un sentimiento de recelo que aún se mantiene latente en muchos casos. No obstante, la occidentalización de muchas costumbres ha creado aspectos comunes, casi universales, que contribuyen a derribar barreras culturales preexistentes e integrarse más con las democracias occidentales.

Finalmente hay que considerar los intereses. En particular, los intereses económicos. La República de Corea ha alcanzado en las últimas décadas un grado de prosperidad que sus habitantes no quieren relegar. La unificación con Corea del Norte es un anhelo nacional de orden constitucional, pero es posible percibir sutilmente en la ciudadanía cierta prioridad por mantener el nivel de vida alcanzado antes que aceptar la posibilidad de tener que postergar su crecimiento en pos de hacerse cargo de lo que sería un “lastre” económico en caso que la reunificación se concretara. China, el gigante vecino, es el principal socio comercial coreano y el crecimiento y bienestar de Corea están íntimamente ligados a una relación constructiva con China y con los países cercanos, que albergan a una abrumadora cantidad de la población mundial.

Entonces, ¿tiene razón Denny Roy al aseverar que Corea del Sur se mantendría al margen de una guerra regional? En principio no habría dudas de que no la tiene, desde el punto de vista que se integraría a una coalición liderada por los EE.UU e integrada también por otros países alineándose de su lado. Pero el grado de participación podría ser limitado, bien por la necesidad de mantener el vínculo comercial con China o ante la posibilidad de que Corea del Norte busque expandirse y reanudar la guerra pausada, aunque con incidentes periódicos, desde 1953. Pero sin duda la opinión de Roy es compartida por muchos. Entre otros medios, el South China Morning Post, que mencionó que “Seúl también podría mostrarse reacio a enviar tropas por temor a un posible ataque de Pyongyang”¹⁵.

El eje de la cuestión sigue siendo el grado de participación coreana. Para sistematizarlo de alguna manera, podría adoptarse un concepto análogo al modelo creado por Frischknecht y Lanzarini¹⁶, cuya máxima opción en relaciones de competencia es el acto de fuerza. Las razones que inclinan la balanza son y seguirán siendo dinámicas, y las decisivas en determinado momento podrían ser irrelevantes en el futuro. No cabe duda que Corea no será abandonado a su suerte ante un adversario amenazante, pero ¿será arrastrada a una guerra no deseada?

Solo el tiempo y las circunstancias del momento podrán contestar este interrogante.

¹⁵Lucio B. Pitlo (15 de abril de 2023), “US-Philippine drills a further sign Manila may be picking sides amid South China Sea, Taiwan tensions”, South China Morning Post, https://www.scmp.com/week-asia/opinion/article/3217121/us-philippine-drills-further-sign-manila-may-be-picking-sides-amid-south-china-sea-taiwan-tensions?utm_medium=email&utm_source=cm&utm_campaign=enl-thisweekinasia&utm_content=20230417&tpcc=enl-thisweekinasia&UUID=acb54987-35bf-4e1a-aff1-c2a03120c01d&tc=18&CMCampaignID=154db8a2abe7ec25ddb9532a131724bf

¹⁶ “Estrategia, lógica, teoría y práctica”, Frischknecht, Lanzarini y otros, 1994, Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires